

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Cristo atiende una multitud deseosa de escucharle; gente necesitada de ser sanada de algún dolor físico o espiritual. Pero entre ellos también hay quienes buscan a Jesús para solucionar intereses egoístas. Uno de dos hermanos peleados por la herencia que les ha dejado su padre, le pide interceda para que su hermano le comparta de ella. Cristo descubriendo en ellos la avaricia, les da (y con ellos a nosotros), una lección del correcto uso que debemos dar a los bienes materiales.

Con la parábola del hombre rico que se ilusionaba en disfrutar de su gran cosecha, Jesús nos dice que es muy fácil que nos dejemos atrapar por lo atractivo de los bienes materiales. A tal grado que los llegamos a convertir en el fin de nuestras vidas, olvidándonos de Dios y llegando a pensar que con ellos tenemos todo para ser felices, para sentirnos seguros y disfrutar de "la buena vida".



Dios nos da infinidad de dones que debemos usarlos para servir a los demás. Si los volvemos el propósito o fin de nuestro actuar quedamos atrapados en una vida vacía que esos bienes no logran llenar.



Los bienes materiales no son malos. Lo malo es que en vez de usarlos como medios para servirnos y servir a los que nos rodean, los usemos de manera egoísta y desenfrenada, para darnos gusto y placer, convirtiéndolos en dioses de nuestras vidas.

Cuando llegue la muerte nos daremos cuenta, - como el rico de la parábola-, que esos bienes ni los podemos llevar con nosotros, ni llenaron nuestras vidas, ni mucho menos nos servirán para salvarnos si no fueron usados para hacer el bien.

¿Uso lo que Dios me ha dado para mi bien y el de los que me rodean, o esos bienes me dominan al grado de pelearme con mi hermano por ellos?

Consulta y descarga los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

Santo Evangelio ILUSTRADO

EN AQUEL TIEMPO, HALLÁNDOSE JESÚS EN MEDIO DE UNA MULTITUD, UN HOMBRE LE DIJO:

MAESTRO, DILE A MI HERMANO QUE COMPARTA CONMIGO LA HERENCIA.



SEGÚN
SAN LUCAS
12, 13-21



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

Y DIRIGIÉNDOSE A LA MULTITUD, DIJO:

EVITEN TODA CLASE DE AVARICIA, PORQUE LA VIDA DEL HOMBRE NO DEPENDE DE LA ABUNDANCIA DE LOS BIENES QUE POSEA.



DESPUÉS LES PROPUSO ESTA PARÁBOLA:

UN HOMBRE RICO OBTUVO UNA GRAN COSECHA Y SE PUSO A PENSAR:

¿QUÉ HARÉ, PORQUE NO TENGO YA EN DONDE ALMACENAR LA COSECHA?



YA SÉ LO QUE VOY A HACER: DERRIBARÉ MIS GRANEROS Y CONSTRUIRÉ OTROS MÁS GRANDES PARA GUARDAR AHÍ MI COSECHA Y TODO LO QUE TENGO.



ENTONCES PODRÉ DECIRME: YA TIENES BIENES ACUMULADOS PARA MUCHOS AÑOS; DESCANSA, COME, BEBE Y DATE LA BUENA VIDA.



PERO DIOS LE DIJO:

¡INSENSATO! ESTA MISMA NOCHE VAS A MORIR. ¿PARA QUIÉN SERÁN TODOS TUS BIENES?



LO MISMO LE PASA AL QUE AMONTONA RIQUEZAS PARA SÍ MISMO Y NO SE HACE RICO DE LO QUE VALE ANTE DIOS.

